

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE **PSICOLOGÍA**

“VIOLENCIA DE PAREJA Y DEPRESIÓN EN INTERNOS DE
PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRUJILLO”

Tesis para optar al título profesional de:

Licenciado en Psicología

Autores:

Jhessu Alejandro Urruchi Carrion
Daniel Hernan Villegas Tello

Asesor

Lic. Heber Domingo Seminario Ortiz
<https://orcid.org/0000-0001-8654-9982>

Trujillo - Perú

2022

JURADO EVALUADOR

Jurado 1	Angela Domínguez Vergara	42779979
Presidente(a)	Nombre y Apellidos	Nº DNI

Jurado 2	Kathia Olortegui Prado	45336401
	Nombre y Apellidos	Nº DNI

Jurado 3	Romy Díaz Fernández	18180326
	Nombre y Apellidos	Nº DNI

INFORME DE SIMILITUD

ORIGINALITY REPORT

19%

SIMILARITY INDEX

19%

INTERNET SOURCES

6%

PUBLICATIONS

6%

STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1

repositorio.ucv.edu.pe

Internet Source

3%

2

[Submitted to Universidad Cesar Vallejo](#)

Student Paper

2%

3

repositorio.ucc.edu.co

Internet Source

2%

4

46.210.197.104.bc.googleusercontent.com

Internet Source

1%

5

www.researchgate.net

Internet Source

1%

6

pt.scribd.com

Internet Source

1%

7

worldwidescience.org

Internet Source

1%

8

repositorio.upagu.edu.pe

Internet Source

1%

9

hdl.handle.net

Internet Source

1%

DEDICATORIA

El presente trabajo va dedicado a cada uno de nuestros padres, quienes son los pilares fundamentales en nuestras vidas y gracias a ellos, es que nosotros estamos estudiando.

A nuestros amigos, que nos apoyan y nos prestan la ayuda cada vez que la necesitamos.

A cada uno de nuestros maestros, sin ellos, no fuera posible la adquisición de nuevos conocimientos ni tampoco fuera posible el desarrollo de presente trabajo.

AGRADECIMIENTO

Le agradecemos a Dios por permitirnos estar presentes en el desarrollo del presente trabajo, ya que gracias a su guía nos ha fortalecido y ha sido luz en nuestro camino.

TABLA DE CONTENIDO

JURADO EVALUADOR	2
INFORME DE SIMILITUD	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTO	5
TABLA DE CONTENIDO	6
ÍNDICE DE TABLAS	7
ÍNDICE DE FIGURAS	8
RESUMEN	9
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	10
1.1. Realidad problemática	10
1.2. Formulación del problema.....	21
1.3. Objetivos	21
1.4. Hipótesis.....	21
1.5. Justificación	22
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	23
CAPÍTULO III: RESULTADOS	29
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	43
ANEXOS.....	48

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Correlación de Serman entre las variables violencia de parejas y sepresión	28
Tabla 2	Niveles de Violencia de pareja en estudiantes	29
Tabla 3	Niveles de Depresión en estudiantes	30
Tabla 4	Correlación según la dimensión cognitivo-afectivo y la variable violencia de pareja	31
Tabla 5	Correlación según la dimensión Somático-motivacional y la variable.....	32

ÍNDICE DE FIGURAS

. 1Figura 1	23
-------------------	----

RESUMEN

La violencia de pareja es un problema social que afecta a innumerables personas en nuestro país. Actualmente, los medios de comunicación exponen todo tipo de incidentes violentos inimaginables entre parejas románticas o exparejas, mostrando cómo las mujeres pueden convertirse en víctimas de la violencia brutal e incluso de la muerte de los hombres. El principal objetivo de la investigación fue determinar la relación entre la violencia de pareja y la depresión en practicantes preprofesionales en Trujillo en el año 2023. En ese momento, la población seleccionada para este estudio estaba compuesta por 144 estudiantes preprofesionales de ambos sexos de la carrera de psicología. La muestra se determinó mediante la fórmula $n = (Z^2 * p * q) / E^2$ con un nivel de confianza del 95% y un error del 5%. El resultado fue una muestra de 105 estudiantes preprofesionales de la carrera de psicología que participaron en el estudio. Los instrumentos que se utilizaron para la investigación fueron el inventario de depresión de Beck (BDI-II) y la escala de violencia en la relación de pareja en jóvenes (E.V.R.P.-J.) elaborado por Bejarano y Vega (2014). El resultado mostró la existencia de una correlación estadísticamente significativa de tipo directa ($p=0.05$) con un coeficiente de correlación de .240 para ambas variables, valores que representaron un nivel bueno de correlación (Cohen, 1988). Finalmente, se determinó con el objetivo general que, en ese momento, existía una correlación significativa y directa entre la variable violencia de pareja y depresión, así como el nivel de violencia de pareja en estudiantes de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada, y que el 76.2% de la muestra total eran víctimas de violencia.

PALABRAS CLAVES: violencia, parejas, acoso, noviazgo, estudiantes, depresión, practicantes.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021), la violencia de pareja comprende un problema de gran impacto que afecta a numerosas personas en el Perú. Actualmente, los medios de comunicación difunden noticias sobre acontecimientos de violencia impactantes que ocurren en relaciones de pareja o entre individuos que han sido pareja en el pasado. Estos eventos revelan situaciones impensables, en las cuales las mujeres sufren abusos crueles y, en ocasiones, pierden sus vidas (Menor y Cruz, 2020).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), la violencia de pareja se considera una forma frecuente de violencia de género, que implica agresiones físicas, sexuales y psicológicas, así como conductas de control por parte del compañero íntimo. Además, el término "género" se refiere a una construcción cultural que abarca las características biológicas de hombres y mujeres, así como los roles, responsabilidades y atributos asignados en la sociedad debido a construcciones socioculturales basadas en el sexo biológico, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2012). En resumen, este concepto nos ayuda a entender que las características que consideramos inherentes a hombres y mujeres no son naturales, sino que son impuestas por las interacciones sociales y la cultura.

Sin duda alguna, desde hace ya muchos años, la violencia contra la mujer viene siendo un tema de suma preocupación, tratamiento e investigación por diversos estudiosos del tema, Butler (2007), ya que al hablarse sobre “violencia de pareja” la idea principal era esperar a una mujer violentada, y posibilidad de que sea el varón el objeto de la violencia dentro la pareja quedaba descartada (Castro, 2021). Según INEI (2020) se refleja una realidad en la que el Perú no está exento, debido que se encuentre en el segundo lugar de la tasa más alta de violencia

física y sexual contra las mujeres alrededor del mundo, con un 69% y 51% en zonas rurales y urbanas respectivamente.

Sin embargo, durante los últimos años, los hombres vienen siendo víctimas de violencia dentro de la pareja, aumentando los casos notoriamente (Straus et.al., 2017). Es así que dentro de este tan controversial tema ya no se debe ver a la mujer solo como víctima y al hombre solo como agresor, sino que ambos pueden estar dentro de ambos papeles (Mamani, 2021).

Por su parte, Depaz (2020) publicó su estudio sobre la discriminación contra hombres víctimas de violencia. Concluye que, la Ley N° 30364 expresa medidas que buscan salvaguardar mujeres víctimas de violencia, por lo que el Estado ha adoptado todas las condiciones para garantizar el bienestar de las mujeres, sin embargo se ha descuidado la protección hacia los hombres que son víctimas de violencia, es decir; así como hay mujeres violentadas, también se presenta en hombres, pero estos casos son difícilmente reportados, ya que; en caso de reportarse un hecho de violencia contra un hombre por parte de su pareja, las autoridades pertinentes no demuestra un interés en considerar sus demandas, de este modo, infringe y margina las manifestaciones de los hombres que son violentados.

Asimismo, el Ministerio de Salud (MINSa, 2017) informa que la violencia de pareja tiende a empeorar tanto la salud física como emocional de la víctima, y suele ir acompañada de humillaciones que provocan depresión, ansiedad, baja autoestima, miedo y culpa.

Con respecto a investigaciones realizadas anteriormente, en el estudio realizado por (Tarrío et al., 2022), en 1.091 jóvenes universitarios en Andalucía arrojó resultados significativos. Los hallazgos revelaron que todos los tipos de violencia (psicológica, sexual y física) estaban positivamente relacionados con la depresión. La forma de violencia más frecuente fue la psicológica, afectando al 42,90% de los participantes, seguida por la violencia sexual que afectó al 3,57% y la violencia física con un 1,92%. Además, se obtuvo como resultado que el mayor riesgo de experimentar ciberacoso, control-vigilancia y violencia sexual, lo tenía las mujeres, mientras que los hombres mostraron una mayor propensión a ejercer violencia psicoemocional, física y sexual.

En un estudio reciente llevado a cabo por Quevedo y Acuña (2021), se examinó la relación entre la violencia de pareja y la depresión durante la pandemia de COVID-19 en México. Los investigadores emplearon cuestionarios basados en el Inventario de Depresión de Beck y el Test de Violencia para recolectar datos de 737 estudiantes, de los cuales 564 eran mujeres y 173 hombres. Los resultados obtenidos resultaron sorprendentes: mientras que el 71.91% de los participantes reportó mantener una relación saludable, un 8.82% experimentó violencia de baja intensidad y un 6.92% experimentó violencia de alta intensidad. Además, se descubrió que un 29.44% de los participantes mostraba síntomas de depresión. Estos hallazgos revelan de manera contundente que la violencia en las relaciones de pareja tiene un impacto significativo en los niveles de depresión. Se identificaron factores destacados como los celos y la vigilancia hacia la pareja, y se observó una correlación entre los celos y el control ejercido por las personas involucradas en una relación romántica.

De manera similar Cisneros (2021) llevó a cabo una investigación sobre la relación entre los síntomas de depresión y la violencia en las relaciones de pareja de mujeres residentes en el distrito de Ate. Mediante un enfoque cuantitativo, se seleccionó aleatoriamente a 384 mujeres de una población total de 6,640,828 para su evaluación. Para recopilar los datos necesarios, se utilizaron el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) y el Cuestionario Maltrato en el Noviazgo (CMN). Las conclusiones del análisis de Spearman revelaron coeficientes de correlación de 0.813 y 0.860 para la depresión y la violencia, respectivamente, mostrando una conexión significativa entre ambos factores. En síntesis, este estudio identificó una "correlación positiva muy fuerte" de los síntomas de depresión y la violencia en las relaciones de pareja de mujeres en el distrito de Ate.

En un estudio realizado por Jaucala (2020) en la Provincia de Lima, se investigó la conexión entre la depresión y la violencia de pareja dirigida a las mujeres. La investigación tuvo una muestra de 14,760 hogares que incluía tanto áreas urbanas como rurales, utilizando la Encuesta Final de Demografía y Salud Familiar 2018 como base de datos. Las participantes fueron mujeres de edades comprendidas entre los 15 y 49 años, y se emplearon pruebas estadísticas para analizar los datos recopilados. Los resultados revelaron una relación significativa entre la depresión y la violencia de pareja, ya que un alto porcentaje del 81.2% de las mujeres víctimas de violencia también presentaban síntomas de depresión. Estos resultados respaldan la correlación encontrada en la investigación y destacan lo importante de comprender la relación entre la depresión y la violencia de pareja en la Provincia de Lima.

Comenzaremos explorando la variable de depresión basándonos en la perspectiva cognitiva presentada por (Abramson et al., 1989, como se cita en Padilla et al., 2017).

Estos investigadores proponen la teoría de la desesperanza como un modelo cognitivo que explica la relación entre la fragilidad y estrés en la depresión. Según esta teoría, las personas que tienen estilos inferenciales negativos tienen un mayor riesgo de experimentar síntomas depresivos, particularmente depresión por desesperanza, cuando enfrentan sucesos negativos en su vida. Además, señalan que la vulnerabilidad cognitiva en la depresión se caracteriza por patrones de pensamiento desadaptativos, como inferir que los factores causales de los sucesos negativos son estables y globales, inferir que los sucesos negativos actuales conducirán a futuros eventos negativos e inferir características negativas sobre uno mismo cuando ocurren sucesos negativos. Los autores enfatizan que la vulnerabilidad cognitiva no es una causa suficiente ni necesaria para la depresión, pero sí contribuye a aumentar la probabilidad de desarrollar síntomas depresivos cuando se enfrentan sucesos negativos en la vida.

Por otra parte, según (Seligman et al., 1979, como se cita en Llosa y Canetti, 2019). manifestaron cómo las personas atribuyen causas a los eventos y situaciones negativas en sus vidas, lo que se conoce como estilo atribucional depresivo. Plantean que las personas con tendencia a la depresión tienden a culparse a sí mismas, percibir las causas como permanentes y generalizarlas a diversas áreas de su vida cuando se enfrentan a eventos negativos. Por otro lado, las personas no depresivas tienden a atribuir las causas a factores externos, percibirlas como variables y limitarlas a situaciones específicas. Este estilo atribucional depresivo se considera un factor de vulnerabilidad para la depresión, ya que contribuye a sentir falta de control y desesperanza. Los autores también señalan que este estilo atribucional puede influir

en la persistencia de la depresión y en la predisposición a experimentar episodios depresivos en el futuro.

En un enfoque teórico, (Beck, 1987, como se cita en Sanz, 2013), se plantea que la depresión está relacionada con alteraciones en el procesamiento de la información. Dentro del contexto depresivo, se observa un sesgo que lleva a una sobrevaloración de los eventos negativos, percibiéndolos como globales, frecuentes e irreversibles. Este fenómeno se conoce como la "tríada cognitiva negativa", la cual conlleva una visión pesimista de uno mismo, del entorno o del mundo y del futuro. Según Beck, la depresión se caracteriza por un estado mental patológico que se manifiesta a través de sentimientos de culpa, fatiga, ansiedad y apatía, afectando tanto a nivel físico como mental y contribuyendo a una disminución en la autoestima.

De igual manera, (Beck, 1987, como se cita en Clark, 2016) se menciona que este sesgo cognitivo lleva a una retirada persistente del entorno, con una disminución de la implicación emocional y conductual. Aunque esta retirada puede tener valor adaptativo en situaciones de pérdida o fracaso, en la depresión se mantiene de manera persistente, lo cual afecta negativamente el funcionamiento diario.

El papel central del procesamiento cognitivo distorsionado en la depresión y la ansiedad es fundamental en el desarrollo y persistencia de estos trastornos. Estas distorsiones cognitivas dan lugar a los signos y manifestaciones comportamentales, emocionales, motivacionales y fisiológicos que suelen estar asociados con la depresión y la ansiedad. Aunque la etiología de estos trastornos puede implicar diversos factores como genéticos, evolutivos, hormonales, físicos y psicológicos, el procesamiento cognitivo distorsionado desempeña un papel intrínseco en su mantenimiento. Desde la perspectiva cognitivo-afectiva, estos trastornos afectan diferentes áreas de la persona, incluyendo el

dominio afectivo, el cual se caracteriza por sentimientos persistentes de tristeza, desesperanza, baja autoestima y falta de interés en las actividades habituales, factores que pueden ser causados por diversas circunstancias (Barquín et al., 2013).

Según (Beck, 1987, como se cita en Korman, 2013), la distorsión de la información en la depresión y la ansiedad desempeña un papel relevante en el surgimiento y persistencia de los síntomas. Esto quiere decir que estas distorsiones cognitivas están íntimamente relacionadas con la manifestación y persistencia de síntomas emocionales en estos trastornos. Beck sostiene que, en la depresión y los trastornos de ansiedad no endógenos, la distorsión del procesamiento de la información se debe a tres factores.

La presencia de actitudes o creencias disfuncionales afecta la percepción de la realidad. En segundo lugar, debido a la personalidad del individuo, se valora mucho subjetivamente la importancia de estas experiencias. Y tercero, revela la presencia de un estresor específico que afecta directamente las actitudes disfuncionales del individuo. Estos factores interactúan entre sí y contribuyen al sesgo de procesamiento de la información en la depresión (Beck, 1991, como se cita en Guillen y Ordoñez, 2018).

En relación a la variable de violencia en las relaciones de pareja, es relevante considerar la teoría del aprendizaje social desarrollada por Bandura (1974). Esta teoría sugiere que la conducta violenta puede ser aprendida a través de la observación y la imitación de modelos que exhiben comportamientos agresivos. De acuerdo con esta perspectiva, las personas pueden adquirir patrones de violencia basados en experiencias previas, la presencia de modelos violentos en su entorno social o la exposición a la violencia en los medios de comunicación (Bandura, 1974, como se cita en, Casas, 2020).

Además, Bandura resaltó la importancia de los factores cognitivos en la perpetuación de la violencia de pareja. Estos incluyen creencias distorsionadas sobre la violencia, la justificación de comportamientos agresivos y la falta de empatía hacia la víctima. En otras palabras, las actitudes y pensamientos que una persona tiene hacia la violencia pueden influir en su disposición para perpetuarla en sus relaciones íntimas. (Bandura, 1974, como se cita en Ramos et al., 2020).

Por otra parte, (O'Leary, 1988, como se cita en Ponce et al., 2019) La teoría de la Transmisión Intergeneracional de la Violencia propone que la violencia en las relaciones de pareja puede ser transmitida de una generación a otra a través de la socialización y el aprendizaje. Los modelos de comportamiento agresivo en el entorno familiar tienen influencia en el desarrollo de actitudes y comportamientos violentos en futuras relaciones de pareja. Esta transmisión puede ocurrir mediante el aprendizaje directo, donde los niños imitan comportamientos violentos, y el aprendizaje indirecto, donde se internalizan normas que justifican la violencia. Es importante destacar que no todas las personas expuestas a la violencia familiar se convierten en agresores en sus relaciones de pareja, pero existe una mayor probabilidad de transmisión si no se interviene adecuadamente para romper este ciclo de violencia.

A su vez, (Bronfenbrenner, 2002 como se cita en Estrada et al., 2023) propuso una perspectiva ecológica para comprender la violencia de pareja. Según su teoría bioecológica, la violencia de pareja surge de la interacción compleja entre factores individuales, familiares, comunitarios y socioculturales. El autor argumenta que no se puede entender la violencia de pareja únicamente a través de factores individuales, sino que es crucial considerar el contexto

en el que ocurre. Destaca la importancia de los sistemas en los que las parejas interactúan, como la familia, la comunidad y la sociedad en general.

Se destaca en la teoría que entender la violencia implica considerar el contexto en el que ocurre, incluyendo la cultura y entorno de las personas involucradas, así como la relación entre víctima y agresor. Según Arriola y Frisancho (2006), se sugiere que hay cuatro factores importantes que se relacionan con la violencia de pareja: lo cultural o macrosistema, lo social o exosistema, lo familiar y vida social o mesosistema, y lo individual o microsistema.

En el contexto del macrosistema, se reconoce que la cultura y las creencias desempeñan un papel importante en la violencia de pareja. En cuanto al exosistema, se incluyen los entornos que no involucran directamente a la persona en desarrollo, pero que tienen un impacto en su entorno. Por ejemplo, la iglesia, los medios de comunicación, los sistemas judiciales y las leyes pueden influir en la legitimación de la violencia y en las respuestas de los funcionarios públicos. El mesosistema se refiere a las interacciones entre diferentes entornos en los que la persona participa activamente. En el contexto de las relaciones de pareja, se exploran las interacciones interpersonales, los roles desempeñados y los ajustes a la convivencia, que pueden dar lugar a conflictos y violencia si no se manejan adecuadamente. Por último, el microsistema se centra en el individuo y su experiencia en un entorno específico. Aquí se consideran aspectos como la percepción del mundo, la historia personal, la personalidad y los estilos de afrontamiento. Se ha encontrado una asociación entre características como el consumo de sustancias psicoactivas, antecedentes familiares de violencia, diferencias individuales, la autoestima y la depresión con la violencia a nivel microsistémico (Bronfenbrenner, 2002, como se cita en Rosas et al., 2022).

En relación a este enfoque, Medina (2013) señala que hay varias dimensiones relacionadas con la aparición y desarrollo de la violencia a nivel individual, en el microsistema. Estas dimensiones incluyen aspectos cognitivos, conductuales, psicodinámicos e interaccionales.

En primer lugar, la dimensión cognitiva se refiere a las estructuras y esquemas cognitivos de una persona, así como a la forma en que percibe y concibe el mundo. Estos factores ejercen influencia en el paradigma o estilo cognitivo de la persona. En segundo lugar, la dimensión conductual abarca el conjunto de comportamientos mediante los cuales una persona interactúa con el entorno, y estos comportamientos pueden tener un impacto en la aparición o perpetuación de la violencia. En tercer lugar, la dimensión psicodinámica se centra en la dinámica intrapsíquica de la persona, que comprende desde las emociones, ansiedades y conflictos conscientes hasta las manifestaciones del psiquismo inconsciente. Estos aspectos psicológicos pueden influir en la aparición y mantenimiento de comportamientos violentos. Por último, la dimensión interaccional se refiere a los patrones de relación y comunicación interpersonal, y cómo las personas se relacionan con los demás y se comunican puede influir en la aparición y desarrollo de la violencia (Medina, 2013).

A continuación, vamos a explicar las cuatro dimensiones que serán analizadas en relación a la violencia de pareja:

En primer lugar, nos encontramos con la violencia física, la cual según Lorente (2020) se define de manera precisa como el uso intencional de la fuerza con el objetivo de causar daño físico a otra persona. Esta forma de violencia abarca todas las manifestaciones de agresión física dirigidas hacia las mujeres en una relación de pareja.

En segundo lugar, nos encontramos con la violencia psicológica, la cual implica acciones u omisiones que tienen un impacto directo en la salud mental y emocional de la persona en una relación de pareja. Estas acciones pueden incluir el ejercicio de un control excesivo sobre las amistades, la limitación de las salidas, el monitoreo y control de las llamadas telefónicas, las redes sociales y las cuentas de mensajería en línea. Además, puede manifestarse a través de gestos amenazantes, miradas despreciativas, chantaje, manipulación, así como el uso del silencio o la indiferencia como formas de causar daño a la otra persona involucrada (Vásquez et al., 2020).

En tercer lugar, encontramos el maltrato psicológico en conductas de desvalorización, que es un acto u omisión dirigido contra la persona en la relación, que afecta directamente a su salud mental y emocional. Estas acciones pueden incluir críticas constantes, insultos, indiferencia, gritos y abuso verbal. Las consecuencias de esta forma de abuso son baja autoestima, inseguridad, culpa y diversas emociones negativas como tristeza persistente, frustración, humillación, soledad, miedo, rechazo, miedos, sentimientos de inutilidad y otros efectos emocionales nocivos (Zambrano, 2023).

En última instancia, se encuentra la violencia sexual, que se define como cualquier acto obsceno cometido por una persona, incluyendo tocamientos indebidos, acoso sexual y exhibición obscena. Se considera un acto sexual cuando atenta contra la dignidad de una persona y se lleva a cabo mediante coacción, intimidación, chantaje, presión indebida, soborno, manipulación u otros medios que anulen o restrinjan el consentimiento. Es fundamental reconocer que las personas tienen derecho a tomar decisiones sobre su sexualidad y reproducción. Esta definición se basa en estudios realizados por Tapullima (2013) y Hunt (2005).

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre la violencia de pareja y la depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo?

1.3. Objetivos

El objetivo general del presente estudio es determinar la relación entre la violencia de pareja y la depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo.

Como objetivos específicos se han planteado:

- Identificar el nivel de la violencia de pareja en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo.
- Identificar el nivel de depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo.
- Identificar la relación entre la violencia de pareja y la afectación cognitiva- afectivo en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo.
- Identificar la relación entre violencia de pareja y la afectación somato-motivacional en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo.

1.4. Hipótesis

Hi: Si existe relación entre la violencia de pareja y la depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo en el año 2022.

H0: No existe relación entre la violencia de pareja y la depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo en el año 2022.

1.5. Justificación

En cuanto al sustento teórico, este estudio busca ampliar el entendimiento de la teoría ecológica de Bronfenbrenner y la teoría de la depresión de Beck en la conexión entre la violencia en parejas y la depresión en estudiantes de psicología.

Se justifica en lo práctico, puesto que los resultados permitirán intervenir en los problemas de violencia y los resultados ayudará a prevenir la depresión brindando información útil para la creación de programas de intervención y prevención.

En cuanto a lo metodológico, se aportarán datos estadísticos e instrumentos con evidencia de validez y confiabilidad para medir la violencia de pareja y depresión en estudiantes universitarios de la carrera de psicología.

Asu vez se justifica en lo conveniente porque puede proporcionar conocimientos valiosos para abordar la violencia y depresión de manera más efectiva, tanto a nivel clínico como de políticas públicas, y mejorar la calidad de vida de las personas que se ven afectadas por ellos.

Se justifica en lo social, puesto que los resultados generarán un impacto social importante en la población y comunidad en general, ya que, los resultados brindan evidencia específica sobre la violencia de pareja y depresión y cómo estas se relacionan entre sí. Este estudio nos invita a tomar conciencia sobre estas dos problemáticas latentes en nuestro contexto peruano y nos mostrará de forma clara el impacto que tienen la violencia de pareja y la depresión.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

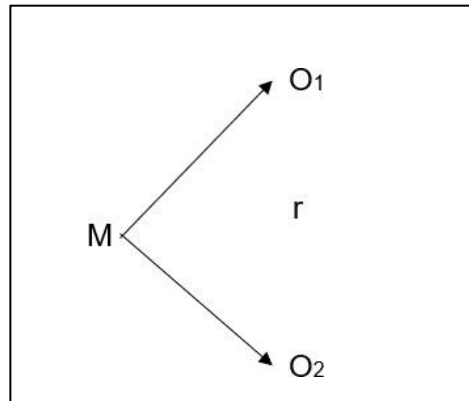
La investigación fue de enfoque cuantitativo, ya que se llevaron a cabo una serie de procesos para alcanzar los objetivos. Se recopilaron datos numéricos a través de herramientas de investigación científica, como cuestionarios (Hernández, 2014).

El estudio fue de tipo descriptivo, ya que describió aspectos propios de las variables o fenómenos investigados. En este caso, se buscó determinar las impresiones que tenía la población en referencia al problema de la depresión causada por la violencia de pareja. Según Hernández et al. (2014), el objetivo de este tipo de estudio es especificar propiedades y características determinantes de cualquier fenómeno analizado y describir las preferencias de un grupo o población.

El diseño fue correlacional, ya que su objetivo principal fue determinar si existía una asociación o correlación entre las variables y en qué grado, pero no buscaba establecer una relación causal. Este tipo de estudio resultó útil para comprender cómo se relacionaban las variables en situaciones del mundo real, especialmente en fenómenos complejos en los que la manipulación experimental no era ética o factible. Cancela (2010) mencionó que los estudios de correlación pueden utilizarse para describir o aclarar las relaciones entre variables clave, centrándose en conocer cómo se comporta un concepto o una variable cuando se conocen otras variables.

. 1Figura 1

Diagrama correlacional en una investigación.



Nota. La figura representa la relación de las dos variables de estudio donde. “M” representa a los estudiantes universitarios pre profesionales de la carrera de psicología en una universidad privada, “O1” representa la primera variable que es violencia de pareja y “O2” representa la segunda variable que es depresión y “r” representa la relación entre las variables. Tomado de *Metodología y diseños en la investigación científica*, por Carlessi, H. S., & Meza, C. R. (2015), Business Support Aneth.

La población seleccionada para ese estudio estuvo compuesta por 144 estudiantes preprofesionales de ambos sexos de la carrera de psicología. La muestra se determinó mediante la fórmula $n = (Z^2 * p * q) / E^2$ con un nivel de confianza del 95% y un error del 5%. El resultado fue una muestra de 105 estudiantes que participaron en el estudio. Es importante señalar que en el 2022 estos estudiantes estaban afiliados a una universidad privada en Trujillo.

El muestreo utilizado en ese estudio fue de tipo probabilístico, lo que significaba que cada individuo de la población tenía una oportunidad conocida de ser seleccionado en la muestra. El muestreo probabilístico era esencial, tanto en estudios descriptivos como en aquellos que exploran correlaciones y causas, como las encuestas de opinión o sondeos. Estos diseños buscaban estimar variables en toda la población y, para ello, se medía y analizaba estas variables en una muestra, asumiendo que esta muestra era probabilística y que todos los elementos de la población tenían la misma probabilidad de ser elegidos.

De esta manera, los elementos muestrales representaban con precisión los valores de la población, permitiendo obtener estimaciones confiables del conjunto más amplio a partir de las mediciones en el subconjunto (Hernández et al., 2010).

Además, se utilizó un método de selección de muestra conocido como muestreo aleatorio simple. Este enfoque de muestreo, que formó parte de las técnicas probabilísticas, fue reconocido por su rigurosidad y confiabilidad al obtener una muestra que representaba fielmente a la población en estudio. Al seleccionar los elementos de la muestra de forma aleatoria, se minimizaron los sesgos y se facilitó la extrapolación de los resultados encontrados en la muestra al conjunto de la población en general. Esto nos brindó mayor confianza al hacer inferencias y conclusiones basadas en los datos recopilados (Hernández et al., 2010).

Dentro de los criterios de inclusión de la presente investigación se tomaron en cuenta los siguientes puntos:

- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que se encuentran matriculados en el periodo 2022 - I en una universidad privada, Trujillo.
- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que proporcionen su consentimiento para participar en el estudio, en una universidad privada, Trujillo, 2022
- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que tengan algún grado de experiencia o exposición a la violencia y/o presentar síntomas de depresión para participar en el estudio, en una universidad privada, Trujillo, 2022

Dentro de los criterios de exclusión de la presente investigación se tomaron en cuenta los siguientes puntos:

- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que se encuentren en la incapacidad de otorgar consentimiento informado en el periodo 2022 - I de una universidad privada, Trujillo.
- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que no deseen participar en el estudio, en una universidad privada, Trujillo.
- Estudiantes de ambos sexos que cursan el 8vo, 9no y 10mo ciclo de la carrera de psicología que presenten trastorno bipolar o psicótico de una universidad privada, Trujillo.

En este estudio se utilizó la técnica de la encuesta. Se trata de una serie de actividades encaminadas a obtener información o datos relevantes para la investigación. Su uso adecuado asegura objetividad y alta confiabilidad en el estudio. Según Carrasco (2008), una encuesta es una técnica de investigación social para recolectar, analizar y recopilar datos a través de preguntas directas o indirectas a los sujetos que establecen la unidad de análisis para el estudio.

Se empleó el instrumento "Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes", desarrollado por Bejarano y Vega (2014) en la ciudad de Lima, para evaluar el grado de violencia presente en las relaciones de pareja entre jóvenes. La escala consta de 21 preguntas y se divide en cuatro dimensiones: Violencia en la Conducta de Contención, Violencia en la Conducta de Desvalorización, Violencia Física y Violencia Sexual. Cada ítem se califica en una escala tipo Likert, que va de 0 a 4, donde 1 significa "Rara vez", 2 significa "A veces", 3 significa "Casi siempre" y 4 significa "Siempre". El grado de violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes fue objeto de un examen exhaustivo, y el instrumento presentó un valor alfa de 0.754 y una consistencia interna aceptable. Además, se realizó una evaluación de expertos para validar la escala y sus dimensiones, lo cual arrojó resultados satisfactorios, alcanzando una confiabilidad de 0.902. En resumen, el instrumento utilizado en esta investigación demostró poseer validez y confiabilidad en su estructura, habiendo pasado por evaluaciones de expertos y análisis de consistencia interna.

En segundo lugar, tenemos la adaptación de la escala de depresión de Aaron Beck, realizada por Carranza (2013) en la ciudad de Lima. Esta escala consta de 21 ítems que evalúan dos dimensiones de la depresión en una escala de 0 a 3. Para utilizar esta escala, se requiere que la persona evaluada tenga al menos 13 años, según lo establecido por Beck et al. (1996). En cuanto a la validez de constructo, se identifican dos factores en esta escala: factores

cognitivo-afectivos y factores de motivación física. Se ha determinado que esta versión de la escala presenta una confiabilidad de 0.93 en la población no clínica y 0.92 en la población clínica. Además, se ha demostrado una alta consistencia interna en la estructura de dos dimensiones de la BDI-II, con un coeficiente alfa de 0.878. En cuanto a la aplicación de la escala, se llevó a cabo de manera virtual, distribuyendo formularios a la población objetivo. Durante este proceso, se resolvieron varias preguntas e inquietudes planteadas por los participantes. Los datos recopilados se adquirieron utilizando el equipo necesario. Posteriormente, se procedió al procesamiento de datos, el cual incluyó la codificación y limpieza de los datos utilizando el software SPSS versión 18 para Windows.

El análisis de los datos recolectada se realizó mediante el análisis estadístico, utilizando la herramienta SPSS 24, recurriendo en primer lugar al análisis de normalidad de ambas variables para determinar el estadístico con el cual se trabajaría, se obtuvo que ambas variables provenían de una distribución no normal, por lo que, se optó por trabajar con el estadístico Rho de Sperman. Por otro lado, también se trabajó con estadísticos descriptivos de frecuencia para determinar los niveles de ambas variables.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

Tabla 1

Correlación de Spearman Entre las variables Violencia de Parejas y Depresión

		Violencia de parejas		Depresión
Rho de Spearman	Violencia de parejas	Coeficiente de correlación	1,000	,240*
		Sig. (bilateral)	.	,014
		N	105	105
	Depresión	Coeficiente de correlación	,240*	1,000
		Sig. (bilateral)	,014	.
		N	105	105

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

La Tabla 1 muestra el grado de relación entre las dos variables, como lo indica el valor de "p", los cuales sugieren una relación significativa y directa con un grado de correlación bajo.

Tabla 2

Niveles de Violencia de pareja en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel	No existe	25	23,8	23,8	23,8
	Baja	24	22,9	22,9	46,7
	Moderada	20	19,0	19,0	65,7
	Alta	36	34,3	34,3	100,0
	Total	105	100,0	100,0	

Nota. Esta tabla muestra los niveles de violencia de pareja en internos de psicología de una universidad privada

Se puede apreciar en la tabla 2 los niveles obtenidos de violencia de pareja, de un total de 105 personas, el 34.3 % evidencian un nivel alto de violencia de pareja, asimismo, el 19.0% presentan un nivel moderado de violencia de pareja, además, obtuvimos resultados de baja violencia de pareja en el 22.9%. Finalmente, contamos con un 23.8 % de estudiantes que no presentan violencia de pareja.

Tabla 3 Niveles de Depresión en internos de psicología de una universidad privada de Trujillo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel	Sin depresión	48	45,7	45,7	45,7
	Depresión leve	19	18,1	18,1	63,8
	Depresión moderada	22	21,0	21,0	84,8
	Depresión severa	16	15,2	15,2	100,0
	Total	105	100,0	100,0	

Nota. Esta tabla muestra los niveles de depresión de pareja en estudiantes preprofesionales de una universidad privada

En la tabla 3 se muestran los niveles de depresión con los siguientes resultados: el 45,7% de la muestra no presenta depresión, el 21,0% presenta depresión moderada, el 18,1% de los estudiantes se clasifican con depresión leve y finalmente el 15,2% de la muestra presenta depresión severa.

Tabla 4 Tabla de correlación según la dimensión cognitivo-afectivo y la variable violencia de pareja en internos de psicología de una universidad privada

			Cognitivo-afectivo	Violencia de pareja
Rho de Spearman	Congnitivo_afectivo	Coeficiente de correlación	1,000	,233*
		Sig. (bilateral)	.	,017
		N	105	105
	Violencia de pareja	Coeficiente de correlación	,233*	1,000
		Sig. (bilateral)	,017	.
		N	105	105

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 4 se muestra el grado de relación entre la dimensión cognitivo-afectiva y la variable violencia de pareja, indicando el valor "p" una relación significativa y directa con un grado de correlación leve.

Tabla 5 Tabla de correlación según la dimensión Somático-motivacional y la variable Violencia de pareja en internos de psicología en una universidad privada

			Violencia de pareja	Somático-Motivacional
Rho de Spearman	Violencia de pareja	Coeficiente de correlación	1,000	,220*
		Sig. (bilateral)	.	,024
		N	105	105
	Somatico_Motivacional	Coeficiente de correlación	,220*	1,000
		Sig. (bilateral)	,024	.
		N	105	105

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

El grado de relación entre la dimensión somático-motivacional y la variable violencia de pareja se muestra en la Tabla 5, y ambas variables tienen una relación significativa y directa, como sugiere el valor de "p", con un grado de correlación baja.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este capítulo se exponen los hallazgos sobre la violencia en las relaciones de pareja y la depresión, basados en una muestra de 105 estudiantes en proceso de formación profesional de una universidad privada en Trujillo durante el año 2022. Los resultados obtenidos se comparan con investigaciones previas, antecedentes y teorías relacionadas con las variables analizadas. Además, se verifica la hipótesis propuesta, evidenciando la existencia de una correlación entre la variable violencia en las relaciones de pareja y la variable depresión en los estudiantes que realizan prácticas preprofesionales en una universidad privada en Trujillo durante el año 2022.

Por lo tanto, como objetivo principal, se determinó la relación entre las dos variables de estudio, la violencia de pareja y la depresión en los participantes del estudio, se obtuvo como resultado una existencia de correlación estadísticamente significativa de tipo directa ($p=0.05$) con un coeficiente de correlación de .240 para ambas variables, valores que representan un nivel bajo de correlación. (Cohen, 1988).

Estos resultados se pueden respaldar en lo investigado por Tarrío et.al (2022) realizaron un estudio, en el cual encontraron correlaciones significativas y positivas entre todos los tipos de violencia y la depresión. Igualmente, Quevedo y Acuña (2021) evidenciaron que la violencia en las relaciones de pareja tiene un impacto significativo en los niveles de depresión y destacaron que los celos y la vigilancia hacia la pareja son los factores predominantes. Lo anteriormente mencionado lo refuerza en su teoría Medina (2013) donde plantea que existen diferentes dimensiones relacionadas con la aparición y desarrollo de la violencia a nivel individual, estas dimensiones incluyen aspectos cognitivos, conductuales,

psicodinámicos e interaccionales. De manera similar Bandura (1974) resaltó la importancia de los factores cognitivos en la perpetuación de la violencia de pareja. Estos incluyen creencias distorsionadas sobre la violencia, la justificación de comportamientos agresivos y la falta de empatía hacia la víctima. A su vez, Beck (1987) refiere que la depresión está relacionada con distorsiones en el procesamiento de la información. En el caso de la depresión, hay un sesgo hacia la sobrevaloración de los eventos negativos, considerándolos como globales, frecuentes e irreversibles. Esto se conoce como la tríada cognitiva negativa, que implica una visión negativa de uno mismo, del mundo y del futuro.

Los datos recopilados respaldan la aceptación de la hipótesis general del estudio, demostrando la existencia de una relación significativa entre nuestras variables, la violencia de pareja y la depresión.

Esto nos permite interpretar desde una perspectiva psicológica que los estudiantes que han experimentado violencia en sus relaciones amorosas tienen una mayor propensión a experimentar síntomas depresivos. En consecuencia, podemos establecer que la violencia de pareja actúa como un factor desencadenante de la depresión.

Los resultados del estudio sugieren una correlación significativa entre la violencia de pareja y la depresión. Esta información puede ser útil para el desarrollo de intervenciones y programas de prevención destinados a ayudar a las víctimas de violencia de pareja a abordar los problemas de salud mental, como la depresión. Asimismo, proporciona una base sólida para futuras investigaciones en esta área. Los investigadores pueden utilizar estos resultados como punto de partida para profundizar en el entendimiento de la relación entre la violencia de pareja y la depresión, quizás explorando factores mediadores o moderadores que puedan influir en esta relación. De igual manera, Los resultados pueden contribuir a aumentar la conciencia

pública sobre la gravedad de la violencia de pareja y su impacto en la salud mental. Esto podría ayudar a reducir el estigma asociado con la depresión y alentar a las personas a buscar apoyo cuando sea necesario.

En relación al objetivo específico de esta investigación, se buscó determinar el nivel de violencia en las relaciones de pareja entre estudiantes preprofesionales de una universidad privada. Los resultados obtenidos, con una muestra de 105 estudiantes, revelan que el 76.2% de ellos experimentan violencia de pareja. Dentro de este grupo, el 34.3% presenta un nivel alto de violencia, mientras que el 19.0% muestra un nivel moderado de violencia. Además, se observó un 22.9% de casos con baja violencia de pareja. Por último, se encontró que un 23.8% de los estudiantes no presentan violencia en sus relaciones de pareja.

En tanto, en el estudio realizado por Tarrío et.al (2022) Los resultados del estudio revelaron que la forma más común de violencia fue la psicológica, que incluía comportamientos como el ciberacoso, el control-vigilancia y el maltrato psicoemocional, afectando al 42,90% de los participantes. En segundo lugar, se encontró la violencia sexual, que afectó al 3,57% de los participantes, y por último la violencia física, con un 1,92%. Se observó que las mujeres tenían puntajes más altos en términos de ser víctimas de comportamientos relacionados con el ciberacoso, el control-vigilancia y la violencia sexual. Por otro lado, los hombres mostraron una mayor tendencia a perpetrar violencia de tipo psicoemocional, física y sexual. de igual manera, Quevedo y Acuña (2021) evidenciaron en su investigación que el 8.82% experimentaron violencia leve y el 6.92% violencia grave. Asimismo, Bandura (1974) menciona la teoría del aprendizaje social, la cual postula que la conducta violenta en las relaciones de pareja puede ser aprendida mediante la observación y la imitación de modelos que exhiben comportamientos agresivos. Según esta teoría, las personas pueden adquirir

patrones de violencia a partir de experiencias previas, modelos de violencia en su entorno o exposición a la violencia en los medios de comunicación. De manera similar, Bronfenbrenner (2002) propuso una perspectiva ecológica para comprender la violencia de pareja, argumenta que no se puede entender la violencia de pareja únicamente a través de factores individuales, sino que es crucial considerar el contexto en el que ocurre. Destaca la importancia de los sistemas en los que las parejas interactúan, como la familia, la comunidad y la sociedad en general.

Los hallazgos revelan que una proporción significativa de estudiantes preprofesionales experimentan violencia de pareja. Esto puede servir como un llamado de atención para crear conciencia sobre la importancia de reconocer y abordar la violencia en las relaciones jóvenes. Estos resultados pueden inspirar campañas de sensibilización y programas de educación en instituciones educativas. Asimismo, Los porcentajes de estudiantes con diferentes niveles de violencia (alto, moderado, bajo) proporcionan información valiosa para diseñar intervenciones específicas que aborden las necesidades de estos grupos. Se puede trabajar de diferentes enfoques de prevención y apoyo adaptados a cada nivel de violencia, de igual manera, se puede contribuir con investigadores para explorar la relación entre la violencia de pareja y el bienestar psicológico de los estudiantes. ¿Cómo afecta esta violencia a la salud mental de los afectados? Este tipo de análisis podría contribuir a una comprensión más profunda de los efectos a largo plazo de la violencia en las relaciones.

En cuanto al segundo objetivo específico, los resultados revelaron los niveles de depresión entre los participantes. El 54.3% de ellos presenta depresión, mientras que el 45.7% no muestra signos de depresión (nivel nulo de depresión). Además, se observó que el 21% de los estudiantes experimenta una depresión moderada, y el 18.1% muestra un nivel de depresión leve. Por último, se evidenció que el 15.2% de los participantes sufre de depresión severa.

Esta afirmación concuerda parcialmente con lo investigado por Quevedo y Acuña (2021), donde obtuvieron como resultado altos niveles de depresión en su estudio, el 29.44% de los participantes evidenciaron depresión. Aunado a ello, Jaucala (2020) realizó una investigación donde obtuvo como resultados que el 81,2% de las mujeres víctimas de violencia sufrían de depresión. Según Seligman et.al (1979), ellos señalaron cómo las personas atribuyen causas a eventos y situaciones negativas en sus vidas, lo que se conoce como estilo atribucional depresivo. Explicaron que las personas con tendencia a la depresión tienden a culparse a sí mismas, considerar las causas como permanentes y generalizarlas a diferentes áreas de sus vidas cuando se enfrentan a eventos negativos. En contraste, las personas no depresivas tienden a atribuir las causas a factores externos, verlas como variables y limitarlas a situaciones específicas. Este estilo atribucional depresivo se considera un factor que aumenta la vulnerabilidad a la depresión, ya que contribuye a sentir falta de control y desesperanza. Los autores también destacaron que este estilo atribucional puede influir en la persistencia de la depresión y en la predisposición a experimentar episodios depresivos en el futuro.

Estos resultados pueden servir como una base para futuros estudios que busquen comprender mejor la relación entre estas dos variables. Asimismo, futuros trabajos podrían evaluar la efectividad de estrategias de intervención en la reducción de la depresión en estudiantes universitarios que experimentan violencia de pareja. Los datos proporcionan un punto de referencia para medir los cambios en la prevalencia de la depresión a lo largo del tiempo.

En relación a nuestro tercer objetivo específico, buscamos examinar la relación entre la violencia en las relaciones de pareja y la dimensión cognitivo-afectiva de la depresión en los participantes del estudio. Los resultados revelaron una correlación significativa y directa, con un coeficiente de correlación de .230 entre las variables de violencia de pareja y dimensión cognitivo-afectiva. Estos hallazgos están respaldados por la investigación realizada por Martinez et al. (2009).

Podemos afirmar lo anterior con la investigación realizada por Cisneros (2021) donde buscó determinar la conexión entre los signos de depresión y la violencia en las relaciones de pareja, los resultados revelaron una relación significativa entre las variables investigadas, es decir, la depresión y la violencia, ya que se obtuvieron coeficientes de correlación de Spearman (r) de 0.813 y 0.860, respectivamente. Por lo tanto, se concluyó que existe una "correlación positiva muy fuerte" en esta investigación. Ahora bien, según Beck (2006) destaca que la depresión, según la perspectiva cognitivo-afectiva, es un trastorno que afecta a diferentes áreas de la persona, incluido el dominio afectivo. Esta área se caracteriza por sentimientos persistentes de tristeza, desesperanza, baja autoestima y falta de interés en las actividades habituales, que pueden ser causados por diversos factores.

Los datos presentados nos permiten observar una relación significativa y directa entre la violencia en las relaciones de pareja y la dimensión cognitivo-afectiva. Desde una perspectiva psicológica, podemos interpretar que los estudiantes que han experimentado violencia en sus relaciones de pareja muestran una mayor afectación en el área cognitivo-afectiva. Esto se refleja en dificultades en la atención, concentración y memoria, así como en una disminución en la capacidad para tomar decisiones, entre otros aspectos.

Los hallazgos respaldan la relación entre la violencia de pareja y la dimensión cognitivo-afectiva de la depresión. Esto puede enriquecer la base de evidencia en esta área y proporcionar un apoyo adicional a la comprensión de cómo la violencia en las relaciones afecta la salud mental. Asimismo, se puede alentar investigaciones futuras para profundizar en los mecanismos subyacentes de esta relación. ¿Cómo influye la violencia de pareja en la cognición y la afectividad de las personas? ¿Existen factores mediadores o moderadores que expliquen esta relación? Estos son temas que otros trabajos pueden explorar en detalle.

Finalmente, nuestro cuarto objetivo específico nos permitió confirmar la relación entre la variable violencia de pareja y la dimensión somático-motivacional de la depresión en toda nuestra muestra de estudio. El resultado indica que existe una correlación estadísticamente significativa y directa entre estas variables, con un coeficiente de correlación de .220 (Martinez et al, 2009).

Lo anterior lo confirma la investigación realizada por Juacala (2020). Los resultados del estudio revelaron una relación entre la depresión y la violencia de pareja, Aunque no se encontró significación estadística en relación al estado civil, se notó una mayor prevalencia de depresión (96%) en mujeres que tenían pareja, lo cual respalda la correlación encontrada en la investigación, indicando que el mayor porcentaje de depresión se encontraba presente en los

participantes con parejas. Agregando a lo anterior, Beck (1991) afirma que la depresión es un desequilibrio emocional caracterizado por tristeza, falta de interés, dificultad para pensar, lentitud física, ansiedad, culpa, fatiga y apatía. Estos síntomas físicos y mentales se suman a la baja autoestima. En la misma línea, Bronfenbrenner (2002), sostiene que la violencia llega a afectar a niveles psicodinámicos, abarcando desde las emociones, ansiedades y conflictos conscientes hasta manifestaciones del psiquismo inconsciente. Estos aspectos psicológicos se ven afectados en una dinámica violenta.

Asimismo, estos datos reportados nos permiten demostrar una relación verdaderamente significativa y directa entre la variable violencia de pareja y la dimensión somático-motivacional. Del mismo modo, desde un punto de vista psicológico, podemos interpretar que aquellos alumnos que han sufrido o están sufriendo algún tipo de violencia por parte de su pareja son más propensos a presentar trastornos somático-motivacionales como cansancio, debilidad, fatiga, alteraciones del sueño, así como náuseas, vómitos, dolores gástricos, aerofagia, dispepsia funcional, entre otros.

- Se determinó con el objetivo general que si existe una correlación significativa y directa entre la variable violencia de pareja y depresión.
- Se determinó que el nivel de violencia de pareja en estudiantes de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada, llegamos a la conclusión de que el 76.2% de nuestra muestra total son víctimas de violencia.
- Se encontró que el 34.3% de los 105 estudiantes de nuestra muestra se encuentra en un nivel alto de violencia en las relaciones de pareja. Por otro lado, el 23.8% de los estudiantes no presenta ninguna forma de violencia en sus relaciones de pareja.

- Se determinó que el nivel de depresión en estudiantes de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada, se obtuvo que 54.3% sufren depresión.
- Se determinó con respecto a nuestra muestra de 105 estudiantes que el 45.7% no presentan síntomas de depresión.
- Se determinó con el tercer objetivo específico que existe una correlación significativa y directa entre la variable violencia de pareja y la dimensión cognitivo-afectivo de la variable depresión.
- Se determinó con el cuarto objetivo específico que existe una correlación significativa y directa entre la variable violencia de pareja y la dimensión somático-motivacional de la variable depresión

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, G. A. (2020). Implicancia entre la depresión y violencia doméstica contra la mujer en la provincia de Lima en el año 2018. [Tesis, Universidad Ricardo Palma]. <http://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/2912>
- Acosta, D.; Amaya, P. y De la Espriella, C. (2010). *Estilos de Apego Parental Dependencia Emocional en las Relaciones Románticas de los Adolescentes* [Tesis inédita de especialización, Instituto de Postgrados FORUM, Universidad de la Sabana. Bogotá, Colombia].
- Bejarano Cajachagua, C. M., & Vega Falcón, L. A. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (EVRP-J)*.
- Beck, A., Steer, R. & Brown, G. (2006) *Inventario de Depresión de Beck (BDI-II)*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/80>
- Blázquez, A., Moreno, J. y García-Baamonde, M. (2009). Estudio de maltrato psicológico, en las relaciones de pareja, en jóvenes universitarios. *Journal of Reseach in Educational Psychology*, 7(8), 691-714. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121945005>
- Cáceres, A., y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2), 271-284. http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-177.pdf

Clark, D. A., & Beck, A. T. (2016). *Manual práctico para la ansiedad y las preocupaciones*.

Desclée De Brouwer.

Espíritu, L. (2013). Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de

Nuevo Chimbote. *Revista de Investigación de estudiantes de Psicología "JANG" de la Universidad Cesar Vallejo*, 2, (2), 123-140

Finkelhor, D. (2006). *Abuso sexual al menor*. Editorial Pax México.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª Ed).

México: McGraw Hill.

Huerta, R; Bulnes, M; Ponce, C; Sotil, A y Campos E. (2010). *Depresión y ansiedad en*

mujeres en situación de maltrato en la relación de pareja según tipo de convivencia, en zonas urbano-marginales de la ciudad de Lima. Theorema, 1(1). Perú: Universidad Nacional de San Marco.

Manrique, V. C. E. (2006). *Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos*. Vol. 1. Ediciones Akal.

Martínez Ortega, Rosa María, Tuya Pendás, Leonel C, Martínez Ortega, Mercedes, Pérez

Abreu, Alberto, & Cánovas, Ana María. (2009). EL COEFICIENTE DE

CORRELACION DE LOS RANGOS DE SPEARMAN CARACTERIZACION.

Revista Habanera de Ciencias Médicas, 8(2) Recuperado en 14 de julio de 2023, de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-

[519X2009000200017&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000200017&lng=es&tlng=es)

Organización Mundial de la salud (OMS) (2021). *Violencia contra la mujer* [Página web de OMS]. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016-2017). *Salud mental*. [Página web de OMS]. <https://www.who.int/campaigns/world-health-day/2017/handoutsdepression/adolescents/es/>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). *La depresión encabeza la lista de causas de enfermedad*. [Página web de OMS]. <http://origin.who.int/campaigns/world-health-day/2017/es/>

Rodríguez, F. (2018). *Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia por su pareja en la comunidad de Huaycán*. [Tesis, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/1010>

Straus, M. A., Gelles, R. J., & Steinmetz, S. K. (2017). *Behind closed doors: Violence in the American family*. Routledge.

Simons, A. D., Padesky, C. A., Montemarano, J., Lewis, C. C., Murakami, J., Lamb, K., ... & Beck, A. T. (2010). Training and dissemination of cognitive behavior therapy for depression in adults: a preliminary examination of therapist competence and client outcomes. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 78(5), 751.

Trujano, P. (2009). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación | *Diversitas*. *Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación*. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/155>

Vásquez, A. (2007). Relación Entre Violencia Y Depresión En Mujeres. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, vol. 70, núm. 1-4, 2007, pp. 88-95.

<https://www.redalyc.org/pdf/3720/372039390004.pdf>

Pérez-Padilla, E. A., Cervantes-Ramírez, V. M., Hijuelos-García, N. A., Pineda-Cortés, J. C., & Salgado-Burgos, H. (2017). Prevalencia, causas y tratamiento de la depresión Mayor. *Revista biomédica*, 28(2), 73-98.

Llosa Martínez, Sebastián, & Canetti Wasser, Alicia. (2019). Depresión e ideación suicida en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 9(1), 138-160. Epub 01 de junio de 2019. <https://doi.org/10.26864/pcs.v9.n1.1>

Sanz, J. (2013). 50 años de los Inventarios de Depresión de Beck: consejos para la utilización de la adaptación española del BDI-II en la práctica clínica. *Papeles del psicólogo*, 34(3), 161-168.

Barquín, C. S., García, A. R., & Ruggero, C. (2013). Depresión, ansiedad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 15(1), 47-60.

Korman, G. P. (2013). El legado psicoanalítico en la terapia cognitiva de Aaron Beck. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 65(3), 470-486.

Guillen Calvo, J., & Ordoñez Campos, R. (2018). Depresión y ansiedad en pacientes adultos en hemodiálisis de un hospital nacional de la policía nacional del Perú.

Casas, J. L. C. (2020). Consecuencias psicológicas en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Educa UMCH*, (15), 51-60.

- Ramos, G. E. H., Muñoz, J. V. I., Ponce, V. M. V., & Cataño, C. R. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Desafíos*, 11(2), 165-170.
- Ponce-Díaz, C. R., Aiquipa Tello, J. J., & Arboccó de los Heros, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7(SPE), e351-351.
- Cid, A. H., Estrada, E. R., van Barneveld, H. O., Maya, A. M., & Hernández, Y. A. Q. (2023). ENTORNOS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN ADOLESCENTES Y ADULTAS EMERGENTES. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 12(30 fasc. 2), 10-44.
- Arriola Oros, S. C., & Frisancho Sierra, C. I. (2022). Violencia de pareja contra las mujeres de Cachimayo, Anta-Cusco–2022.
- Lorente-Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista española de medicina legal*, 46(3), 139-145.
- Vázquez, A. G., Castillo, A. B. S., Moreno, M. F. E., & Mejía, D. A. G. (2020). Autoestima y violencia psicológica contra mujeres universitarias en sus relaciones de pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 2(1), 139-148.
- Zambrano, G. S. (2023). Maltrato psicológico y su repercusión en la autoestima en una mujer de 28 años de la ciudad de Quevedo (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2023).

ANEXOS

Anexo 1

Prueba de Kolmogorov Smirnov para una muestra

		Violencia en parejas	Depresión
N		105	105
Parámetros normales ^{a,b}	Media	11,74	16,87
	Desv. Desviación	12,388	10,484
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,178	,112
	Positivo	,178	,112
	Negativo	-,172	-,083
Estadístico de prueba		,178	,112
Sig. asintótica(bilateral)		,000 ^c	,002 ^c

Las pruebas de normalidad para las variables Violencia de pareja y Depresión se muestran en la Tabla 1, y se encuentra que ambas provienen de una distribución no normal con $p < 0,05$. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), esto requiere que el procesamiento inferencial de las variables se haga utilizando estadísticas de correlación no paramétricas.

Anexo 2

Tabla de normalidad según la dimensión Somático-motivacional y la variable violencia de pareja en internos de psicología

		Violencia de pareja	Somatico_Motivacional
N		105	105
Parámetros normales ^{a,b}	Media	11,74	8,31
	Desv. Desviación	12,388	5,904
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,178	,101
	Positivo	,178	,101
	Negativo	-,172	-,080
Estadístico de prueba		,178	,101
Sig. asintótica(bilateral)		,000 ^c	,010 ^c

Las pruebas de normalidad para la dimensión Somato-Motivacional y la variable violencia de pareja se presentan en la Tabla 7. Ambas variables tienen un valor de “p” inferior a 0,05, lo que indica que no se distribuyen normalmente. Por lo tanto, deben procesarse inferencialmente utilizando estadísticas de correlación no paramétricas.

Anexo 3

Validez y confiabilidad test de violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. – J)

<i>Estadísticas de fiabilidad</i>	
Alfa de	N de
Cronbach	elementos
,920	21

Como $0.920 > 0.8$ mínimo aceptable, entonces el instrumento SI pasa la prueba de confiabilidad.

Anexo 4

Validez y confiabilidad test de Depresión de Beck (BDI-2)

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de	N de
Cronbach	elementos
,912	21

Como $0.912 > 0.8$ mínimo aceptable, entonces el instrumento SI pasa la prueba de confiabilidad.

Anexo 5

Matriz de Consistencia y operacionalizada

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
<p>¿Existe relación significativa entre la influencia de la violencia de pareja en estudiantes de una universidad privada de Trujillo en el año 2022?</p>	<p>O. General: El objetivo general del presente estudio es determinar la relación entre la violencia de pareja y la depresión en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022. Como objetivos específicos se han planteado:</p> <p>O. Específicos: Identificar el nivel de la violencia de pareja en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada</p>	<p>Hi: Si existe relación entre la violencia de pareja y la depresión en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p> <p>H0: No existe relación entre la violencia de pareja y la depresión en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p>	<p>Variable 1: Violencia de pareja</p> <p>Variable 2: Depresión</p>	<p>Tipo de investigación: No experimental</p> <p>Nivel de investigación: Descriptivo</p> <p>Diseño de investigación: Correlacional</p> <p>Unidad de estudio: Un estudiante de la carrera de psicología de 8vo, 9no o 10mo ciclo de una universidad privada.</p> <p>Población: 100 estudiante de la carrera de psicología de 8vo, 9no o 10mo ciclo de una universidad privada</p> <p>Muestra: 100 estudiante de la</p>
	<p>en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p> <p>Identificar el nivel de depresión en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p> <p>Identificar la relación entre la violencia de pareja y la afectación cognitiva-afectivo en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p> <p>Identificar la relación entre violencia de pareja y la afectación somato-motivacional en estudiantes de psicología de 8vo, 9no y 10mo ciclo de una universidad privada en la ciudad de Trujillo en el año 2022.</p>			<p>carrera de psicología de 8vo, 9no o 10mo ciclo de una universidad privada.</p> <p>Técnica: Encuesta</p> <p>Instrumento: Escala de depresión de Aaron Beck</p> <p>La escala de violencia en la relación de pareja en jóvenes” (E.V.R.P.-J.)</p>

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Intervalos
Variable 1: Violencia de pareja Variable 2: Depresión	<p>La violencia en la relación de pareja ha sido definida por la Organización Panamericana de la Salud (citado por la OMS, 2002) como cualquier comportamiento dentro de una relación íntima que causa daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación éstas incluyen abusos de tipo físico, psicológico, sexual, control coercitivo, negligencia y abandono.</p> <p>(Beck 1983) consideran a la depresión como un trastorno del estado de ánimo, donde el individuo es atrapado por pensamientos distorsionados, que ponen en riesgo su salud psíquica y que en el caso de los adolescentes</p>	Según nuestras dos variables, con respecto a violencia de pareja se utilizará la “Escala de Violencia en la relación de la pareja en jóvenes” para así poder medir el nivel de violencia con el que cuenta nuestras muestras así mismo utilizaremos el “Inventario de Depresión de Beck (BDI - 2)” para poder evaluar la gravedad de sintomatología depresiva en nuestra población	<p>Violencia de pareja: -Violencia física. -Violencia Psicológica. -Violencia sexual.</p> <p>Depresión: -Cognitivo Afectivo.</p> <p>-Somático – Motivacional.</p>	<p>Violencia Física: - Cortes -Arañazos</p> <p>Violencia Psicológica: -Inestabilidad -Sentimientos de culpa</p> <p>Violencia sexual: -Hematomas y heridas -Dolor en genitales</p> <p>Somático- Motivacional: -Pensamientos autolasivos -Poco interés en las cosas que producían placer</p> <p>Cognitivo afectivo: -Tristeza sin motivo aparente</p>	<p>-Escala de Violencia en la Relación de la pareja en jóvenes.</p> <p>-Inventario de Depresión de Beck (BDI - 2).</p> <p>-Problemas para conciliar el sueño</p>

Anexo 6

Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. – J)

Edad: _____ Sexo: F ₁ M ₂
 Facultad: _____
 Actualmente Tiene Pareja: Si No

El cuestionario que se presentan a continuación forma parte de un proyecto de investigación cuya finalidad es la determinar violencia en las relaciones de pareja en jóvenes. Su participación es voluntaria y anónima, por lo tanto está exento de todo tipo de riesgo físico y psicológico en ella. A continuación se te presenta una lista de afirmaciones a fin de conocer lo que piensas. Por favor, contesta rápida y sinceramente. Tu primera reacción es la mejor. Hay 5 respuestas posibles, marca con una (X) solo una de ellas:

Nº	Preguntas	Nunca (0)	Casi nunca (1)	A veces (2)	Casi siempre (3)	Siempre (4)
1	Mi pareja/ ex pareja se burla/burlaba de mi poniéndome apodos, sabiendo que me hace sentir mal					
2	Mi pareja/ ex pareja en ocasiones me llegó a golpear, patear, abofetear en más de una oportunidad.					
3	Me prohíbe/prohibía salir con personas del sexo opuesto.					
4	Generalmente me muestra/mostraba sus genitales incitando a tener relaciones coitales.					
5	Habitualmente me hace/hacia sentir que si lo/a dejo él/ella no podría estar bien					
6	Con frecuencia exigía que no salga con mis amigos/as.					
7	Ha lanzado objetos contundentes llegando/ llegándome a causar algún tipo de daño físico.					
8	Me obligaba a ver imágenes o videos pornográficos incitándome al coito o durante el coito, a pesar de mi negativa.					
9	Suele/Solía ilusionarme tanto y luego romper con mucha facilidad sus promesas (ejem.: citas, salidas, etc.).					
10	Me culpa/culpaba totalmente de cualquier problema que exista en la relación sin ninguna disculpa.					
11	Frecuentemente me golpeaba tan fuerte con objetos contundentes que he necesitado asistencia médica.					
12	Observa partes de mi cuerpo haciendo gestos morbosos o de deseo que me incomodan rotundamente.					
13	Es/era insistente en querer tocarme o tener relaciones coitales.					
14	Amenaza/amenazaba con dañarse o dañarme si terminamos/ terminábamos la relación.					
15	Me hace/hacia sentir el/la único/a responsable de sus fracasos personales.					
16	Habitualmente me ha empujado o sacudido bruscamente, cuando discutimos/discutíamos					
17	En reiteradas ocasiones me ha incitado u obligado a imitar poses sexuales de imágenes pornográficas, que no he deseado.					
18	Generalmente se muestra/mostraba decidido/a en revisar mis cuentas de contacto (celular, redes sociales, correos, etc.).					
19	Debido a su trato me siento/sentía como un objeto sexual en reiteradas ocasiones.					
20	Forzosamente tenemos/teníamos relaciones sexuales cuando él/ella lo desea.					
21	Con frecuencia exigía estar informado/a de lo que hago, donde y con quién estoy, cuando no estoy con él/ella.					

Anexo 7

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

Nombre:.....Estado Civil..... Edad:..... Sexo.....
Ocupación Educación:.....Fecha:.....

Instrucciones: Este cuestionario consta de 21 grupos de afirmaciones. Por favor, lea con atención cada uno de ellos cuidadosamente. Luego elija uno de cada grupo, el que mejor describa el modo como se ha sentido **las últimas dos semanas, incluyendo el día de hoy**. Marque con un círculo el número correspondiente al enunciado elegido. Si varios enunciados de un mismo grupo le parecen igualmente apropiados, marque el número más alto. Verifique que no haya elegido más de uno por grupo, incluyendo el ítem 16 (cambios en los hábitos de Sueño) y el ítem 18 (cambios en el apetito)

1. Tristeza

- 0 No me siento triste.
- 1 Me siento triste gran parte del tiempo
- 2 Me siento triste todo el tiempo.
- 3 Me siento tan triste o soy tan infeliz que no puedo soportarlo.

2. Pesimismo

- 0 No estoy desalentado respecto del mi futuro.
- 1 Me siento más desalentado respecto de mi futuro que lo que solía estarlo.
- 2 No espero que las cosas funcionen para mi.
- 3 Siento que no hay esperanza para mi futuro y que sólo puede empeorar.

3. Fracaso

- 0 No me siento como un fracasado.
- 1 He fracasado más de lo que hubiera debido.
- 2 Cuando miro hacia atrás, veo muchos fracasos.
- 3 Siento que como persona soy un fracaso total.

4. Pérdida de Placer

- 0 Obtengo tanto placer como siempre por las cosas de las que disfruto.
- 1 No disfruto tanto de las cosas como solía hacerlo.
- 2 Obtengo muy poco placer de las cosas que solía disfrutar.
- 3 No puedo obtener ningún placer de las cosas de las que solía disfrutar.

5. Sentimientos de Culpa

- 0 No me siento particularmente culpable.
- 1 Me siento culpable respecto de varias cosas que he hecho o que debería haber

hecho.

6. Sentimientos de Castigo

- 0 No siento que este siendo castigado
- 1 Siento que tal vez pueda ser castigado.
- 2 Espero ser castigado.
- 3 Siento que estoy siendo castigado.

7. Disconformidad con uno mismo.

- 0 Siento acerca de mí lo mismo que siempre.
- 1 He perdido la confianza en mí mismo.
- 2 Estoy decepcionado conmigo mismo.
- 3 No me gusto a mí mismo.

8. Autocrítica

- 0 No me critico ni me culpo más de lo habitual
- 1 Estoy más crítico conmigo mismo de lo que solía estarlo
- 2 Me critico a mí mismo por todos mis errores
- 3 Me culpo a mí mismo por todo lo malo que sucede.

9. Pensamientos o Deseos Suicidas

- 0 No tengo ningún pensamiento de matarme.
- 1 He tenido pensamientos de matarme, pero no lo haría
- 2 Querría matarme
- 3 Me mataría si tuviera la oportunidad de hacerlo.

10. Llanto

- 0 No lloro más de lo que solía hacerlo.
- 1 Lloro más de lo que solía hacerlo
- 2 Lloro por cualquier pequeñez.
- 3 Siento ganas de llorar pero no puedo.

11 Agitación

- 0 No estoy más inquieto o tenso que lo habitual.
- 1 Me siento más inquieto o tenso que lo habitual.
- 2 Estoy tan inquieto o agitado que me es difícil quedarme quieto
- 3 Estoy tan inquieto o agitado que tengo que estar siempre en movimiento o haciendo algo.

12 Pérdida de Interés

- 0 No he perdido el interés en otras actividades o personas.
- 1 Estoy menos interesado que antes en otras personas o cosas.
- 2 He perdido casi todo el interés en otras personas o cosas.
- 3. Me es difícil interesarme por algo.

14. Desvalorización

- 0 No siento que yo no sea valioso
- 1 No me considero a mi mismo tan valioso y útil como solía considerarme
- 2 Me siento menos valioso cuando me comparo con otros.
- 3 Siento que no valgo nada.

15. Pérdida de Energía

- 0 Tengo tanta energía como siempre.
- 1. Tengo menos energía que la que solía tener.
- 2. No tengo suficiente energía para hacer demasiado
- 3. No tengo energía suficiente para hacer nada.

16. Cambios en los Hábitos de Sueño

- 0 No he experimentado ningún cambio en mis hábitos de sueño.
- 1ª. Duermo un poco más que lo habitual.
- 1b. Duermo un poco menos que lo habitual.
- 2a Duermo mucho más que lo habitual.
- 2b. Duermo mucho menos que lo habitual
- 3ª. Duermo la mayor parte del día
- 3b. Me despierto 1-2 horas más temprano y no puedo volver a dormirme

17. Irritabilidad

- 0 No estoy tan irritable que lo habitual.
- 1 Estoy más irritable que lo habitual.
- 2 Estoy mucho más irritable que lo habitual.
- 3 Estoy irritable todo el tiempo.

18. Cambios en el Apetito

- 0 No he experimentado ningún cambio en mi apetito.
- 1ª. Mi apetito es un poco menor que lo habitual.
- 1b. Mi apetito es un poco mayor que lo habitual.
- 2a. Mi apetito es mucho menor que antes.
- 2b. Mi apetito es mucho mayor que lo habitual
- 3ª. No tengo apetito en absoluto.
- 3b. Quiero comer todo el día.

19. Dificultad de Concentración

- 0 Puedo concentrarme tan bien como siempre.
- 1 No puedo concentrarme tan bien como habitualmente
- 2 Me es difícil mantener la mente en algo por mucho tiempo.
- 3 Encuentro que no puedo concentrarme en nada.

20. Cansancio o Fatiga

- 0 No estoy más cansado o fatigado que lo habitual.
- 1 Me fatigo o me canso más fácilmente que lo habitual.
- 2 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer muchas de las cosas que solía hacer.
- 3 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer la mayoría de las cosas que solía hacer.


21. Pérdida de Interés en el Sexo

- 0 No he notado ningún cambio reciente en mi interés por el sexo.
- 1 Estoy menos interesado en el sexo de lo que solía estarlo.
- 2 Estoy mucho menos interesado en el sexo.
- 3 He perdido completamente el interés en el sexo.

Puntaje Total: _____

Anexo 8

Consentimiento informado



Sección 1 de 4

Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. - J.) & Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

El siguiente formulario tiene la finalidad de poder realizar un estudio para determinar la relación entre la violencia en la relación de pareja y la depresión en estudiantes universitarios en la ciudad de Trujillo para tesis de licenciatura en psicología, por tal razón, requerimos de su ayuda en el llenado del siguiente cuestionario.

CONCENTIMIENTO INFORMADO

Acepto voluntariamente participar en esta investigación denominada "Violencia de pareja y depresión en estudiantes de una universidad privada, Trujillo, 2022" he comprendido perfectamente la información que me ha sido brindada entendiendo que este estudio busca determinar la relación que existe entre violencia de pareja y la depresión en estudiantes de una universidad privada en la ciudad de Trujillo. Se que mi participación será realizada por la plataforma de Google Forms y consistirá en responder un formulario que tardara alrededor de 10 minutos. Tengo entendido han explicado que la información registrada será confidencial, ya que no se pedirán nombres y las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados.

¿Deseo participar voluntariamente en esta investigación? *

SI

No